



Dirección de Prensa

Intervención de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, al participar del Encuentro de Promoción del Empleo Femenino en el Transporte Público

Santiago, 15 de junio de 2017

Amigas y amigos:

Para mí es una gran alegría poder compartir con tantas mujeres que se han puesto las pilas buscando oportunidades de desarrollo laboral. Mujeres que las hacen todas, porque aquí hemos escuchado testimonios –tanto en el video como a nuestra amiga, la mejor conductora del 2016–: muchas son jefas de hogar, muchas son mamás, muchas son trabajadoras, muchas son emprendedoras y muchas son todo eso.

Y todas sabemos que las mujeres, muchas veces, tenemos que hacer el doble de esfuerzo para poder participar en el mercado laboral, justamente porque en sociedades como la nuestra, todavía queda en manos de las mujeres el cuidado de los hijos, el cuidado del hogar, el cuidado, muchas veces, de los abuelitos o de los discapacitados que pueda haber en las familias.

Porque tenemos siempre dobles responsabilidades: además, tenemos a cargo la casa y los deberes del trabajo. Así que lo justo es reconocerles a ustedes el doble mérito de lo que hacen permanentemente.

Pero, por sobre todo, lo más importante es lograr una real igualdad de oportunidad, de derechos, sin duda, pero también de oportunidades, para que distribuyamos adecuadamente los derechos, las oportunidades y las responsabilidades en el conjunto de la sociedad.



Dirección de Prensa

Y yo creo que éste ha sido una lucha permanente del Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, justamente luchar contra la violencia machista, contra las discriminaciones que enfrentan las mujeres y abrir más caminos y posibilidades.

Y en este caso de las conductoras, como yo ya tengo mis años, el año pasado lanzamos la Campaña “Quebrar los Estereotipos”, porque cuando yo empezaba a manejar y había alguna persona que hacía – no estoy hablando de conductoras de transporte público, sino conductora de algún vehículo y pasaba algo– el comentario de siempre, que era “debe haber sido mujer”. El prejuicio de que las mujeres manejábamos mal.

Y yo creo que no es cierto, que no hay ninguna, no hay ni una sola área en que no puedan destacar las mujeres, ¿no es cierto, chiquillas? Yo creo que eso es así.

Y yo quiero contarles dos experiencias que yo conozco hace mucho tiempo, que no tienen que ver con la conducción, pero que tienen que ver con estos prejuicios que las mujeres no pueden hacer.

Primero, las mujeres tienen una capacidad de finura de movimientos bastante alto. Tanto es así que en Alemania, por ejemplo, en las fábricas de óptica –cuando estoy hablando de óptica, no es lentes, sino que lentes para satélites, para cohetes espaciales–, las que tienen que hacer esas tareas mucho más minuciosas y acuciosas, son todas mujeres. Porque aparentemente tenemos mayor capacidad de destreza fina.

Pero también, vámonos a otro ámbito. Siendo yo ministra de Defensa, cuando incentivamos la participación de las mujeres, que pudieran ingresar a ser reclutas, a ser conscriptos, cuando uno iba al final, a las competencias, al final del período de recluta, y veíamos las baterías de artillería, donde también, para poder mirar el objetivo se requiere de un grado de precisión y acuciosidad súper grande, las baterías que





Dirección de Prensa

ganaban eran las baterías de mujeres. Los hombres ayudaban a meter los misiles, que eran re'pesados, pero en las baterías de mujeres y de hombres, en aquello que requiere definir con mucha acuciosidad y minuciosidad, las baterías ganaban. Y no era yo la que le daba la evaluación.

Entonces, quiero decir que a mí me ha tocado en muchos ámbitos muy distintos, saber algo que para mí resulta obvio: que las mujeres podemos. Algunas que podemos más algunas cosas, hay otras que nos gusta más otras cosas, sin duda, hay algunas que son artistas, otras que son matemáticos, otras que pueden ser conductoras de transporte público. Aquí nuestra amiga nos decía que lo grande es más fácil. Yo no sé... pero ella lo conoce por experiencia.

Pero yo digo esto porque soy una convencida que tenemos que terminar con los prejuicios en nuestra sociedad y que tenemos que abrir todas las oportunidades. Y, de hecho, se han ido abriendo, porque como comentaba la ministra Pascual, en los últimos tres años se ha casi triplicado el número de conductoras de transporte público.

Entonces, también me ha tocado otra tercera experiencia que quiero compartir con ustedes: las mujeres que son conductoras de esos camiones de la alta minería, en que uno para subirse, tiene que subirse en una escalera de no sé cuántos metros, que tú no ves para el lado de allá, así como en los espejos retrovisores, es súper difícil, que son gigantescos, y la verdad es que lo hacen súper bien. Yo he andado, además, me subí y anduve por ahí con ellas, de todas maneras. Son excelentes operarias de estos camiones. Porque además, son responsables, son comprometidas y son empeñosas.

Y yo creo que todas esas capacidades hacen que cada vez más las empresas, en distintas áreas de la economía, digan “oye, es bueno incorporar mujeres o incorporar más mujeres”.

Y yo creo que eso nos hace bien como país, y eso está demostrado en todas partes del mundo. Cuando hay hombres, por supuesto, tampoco



Dirección de Prensa

se trata, chiquillos, que los desplazemos a ustedes de todo, pero lo que sí se trata es de que cuando hay mujeres con ganas de hacer cosas, con la capacidad, con el talento, no podemos dejar a las mujeres atrás.

Entonces, esto es lo que los organismos internacionales ya vienen diciendo hace rato, que las empresas que incorporan mujeres en las distintas tareas no sólo son mejores éticamente, sino que son mucho más exitosas.

¿Por qué? Porque también incluye la mirada de la mujer, una realidad más amplia; o por ejemplo, las mujeres también son clientes, como decía alguna de las chiquillas que ella se ponía siempre en el lugar de “qué pasa conmigo si yo soy pasajero”, “cómo me gustaría que me traten”. Y yo creo que en ese sentido, también las mujeres expresan una realidad como clientes o usuarios del sistema. Y también, generalmente y sobre todo cuando son alegres, contentas, también uno trata de estar en un ambiente laboral lo más agradable posible, con relaciones laborales más amables, más comprensivas.

Así que yo creo que es una tremenda buena noticia que se ha logrado, con capacitaciones, con las OTIC, con la participación del sector privado, para ir rompiendo estereotipos y que prácticamente se haya triplicado la cantidad de mujeres que trabajan como conductoras del transporte público.

El año pasado tuve la oportunidad de conocer la historia de Hortensia Pizarro, que fue distinguida como una de las mejores conductoras del Transantiago el 2015, y ahora Stefany González también nos ha contado su experiencia como mejor conductora del 2016.

Quiero agradecerle a Stefany por su trabajo, al igual que Hortensia, pero sobre todas las cosas porque además de hacer bien su trabajo, de gustarle lo que hacen, de sentirse orgullosas, de que sus familias se sientan orgullosas de ellas, también yo creo que son un modelo a seguir muchas mujeres, que incentiva, que estimula, “si ellas pudieron,



Dirección de Prensa

yo también puedo”. Y eso permite que muchas de ustedes pueda ser que terminen encantadas, entretenidas y pensando.

Además que necesitamos más conductores, y por lo tanto también es que hay posibilidades de trabajo. No es capacitarse en algo que después van a ir a la casa sin poder hacer nada. Entonces, eso además nos permite asegurar otra tarea que tenemos, que es ir dando cada vez más un servicio de excelencia en la conducción del transporte público.

Y ésta es una posibilidad que está disponible, como curso de formación, como parte del Programa Mujer Trabajadora Jefas de Hogar, para que puedan hacer este curso de conducción A3 y obtener después su carné de conductoras profesionales.

Como yo decía, sabemos que el sistema de transporte capitalino tiene un déficit de conductores: faltan, fíjense, cerca de 1.500 conductores. Por eso que estamos capacitando a mujeres conductoras; bueno además hay hombres que se están capacitando, las empresas están interesadas en contar con su servicio.

Hemos destinado recursos públicos para financiar estos cursos, junto al SENCE y al Ministerio de Transporte. Y los pasajeros están ahí, esperando por ustedes, así que luego podrán hacer su trabajo con amabilidad, por un lado, pero con responsabilidad, por el otro.

Ahora, en paralelo, el Ministerio y Servicio de la Mujer y la Equidad de Género coordinan, a través de otros programas, para que puedan ustedes contar con espacios de apoyo, sobre todo para aquellos que requieren espacios de cuidado de niños y niñas, que muchas veces es una limitación para que las mujeres puedan capacitarse.

En todos los programas que hemos estado llevando de lado, como el +Capaz, justamente hemos encontrado instrumentos que permitan y faciliten el que las mujeres puedan ir, puedan estar en el curso tranquilamente, poder estudiar y poder luego incorporarse al mercado





Dirección de Prensa

laboral, sabiendo que sus hijos o hijas están bien cuidados. Y por eso mismo también, continuamos desarrollando jardines infantiles, salas cunas, para que una vez que uno ya esté trabajando o cuando esté buscando trabajo pueda tener donde dejar a sus hijos, y saber que están bien cuidados.

Entonces, esto es parte de lo que ustedes van a conocer en el día de hoy, todas las facilidades para que se animen a participar en los cursos, saquen sus licencias y postulen a diferentes empresas de transporte público de Santiago.

Y yo estoy segura que muchas de las mujeres, el día de hoy aquí, se van a capacitar y van a encontrar mejores posibilidades de trabajo.

Y esto yo creo que no es sólo un avance para cada una de ustedes individualmente y sus familias, sino que ustedes, de esa manera, están haciendo un aporte a todas las mujeres de nuestro país, porque están demostrando que las mujeres podemos, y podemos en otros ámbitos. Y nos va a ayudar, entonces, también, espero yo, en ir cambiando una cultura que todavía persiste en nuestro país, donde no todos ven a las mujeres como sujetos de derecho, de oportunidades y de capacidades igual que los otros.

Y esto nos permite terminar con prejuicios, nos permite demostrarnos a nosotras mismas y a nuestros seres queridos que no necesitamos que nadie nos lleve, sino que podemos conducirnos solitas hasta nuestro destino. Incluso llevando a más gente.

Y, por lo tanto, eso termina asegura ir avanzando en una sociedad con más respeto entre todos, con menos violencia y con mayores derechos para todas y todos.

Así que, felicitaciones, espero que esto, en el día de hoy, sea una gran oportunidad, que para ustedes se abra como algo de interés, y como conocer además todos los instrumentos que existen para que ustedes puedan cumplir sus sueños y sus anhelos.



Dirección de Prensa

Muchas felicitaciones, que les vaya muy bien.

Santiago, 15 de junio de 2017

Lfs/mls

